

CARTA DE ICOMOS AUSTRALIA PARA LA CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS DE VALOR CULTURAL (LA CARTA DE BURRA)

Preámbulo

Teniendo en consideración la "Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios" (Venecia, 1966) y las "Resoluciones de la 5ª Asamblea General de ICOMOS" (Moscú, 1978), la siguiente Carta fue adoptada el 19 de agosto de 1979 por ICOMOS Australia (Comité Nacional Australiano del ICOMOS) en Burra, Australia del Sur. Fue actualizada el 23 de febrero de 1981, el 23 de abril de 1988 y el 26 de noviembre de 1999.

La Carta de Burra provee una guía para la conservación y gestión de los sitios de significación cultural (sitios del patrimonio cultural) y se basa en el conocimiento y experiencia de los miembros del ICOMOS Australia.

La conservación es parte integrante de la gestión de los sitios de significación cultural y una continua responsabilidad.

Artículo 1, Definiciones

Por las determinaciones de esta Carta:

1.1 *Sitio* significa lugar, área, terreno, paisaje, edificio u otra obra, grupo de edificios u otras obras, y puede incluir componentes, contenidos, espacios y visuales.

Una de las innovaciones que supuso esta Carta en su primera versión de 1979 fue la prioridad que se otorgó al *Sitio o Lugar*. Éste se superpone al Monumento, envolviéndolo e incluyéndolo: el Conjunto, el Lugar es lo relevante. Los documentos internacionales de Venecia (1964) y Moscú (1978) pusieron las bases para esta ampliación que superaba el objeto para ponerlo en relación con su contexto, se daba así importancia a los Sitios. La actual definición de Sitio o Lugar de la Carta de Burra, incluye áreas, terrenos, paisajes, edificaciones... pone en relación cultura y naturaleza, siguiendo el precedente asentado en la Convención sobre el patrimonio natural y cultural de 1972 y que se ha ido afirmando a lo largo de las tres últimas décadas del s.XX.

Comentarios
Victoria
Quintero Morón
Antropóloga.
Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico

1.2 Significación cultural implica valor estético, histórico, científico o social para las generaciones pasadas, presentes o futuras. La significación cultural se materializa en el sitio propiamente dicho, en su fábrica, entorno, uso, asociaciones, significados, registros, sitios relacionados y objetos relacionados. Los sitios pueden tener un rango de valores para diferentes individuos o grupos.

Otra de las innovaciones que presentó en su día la original Carta de Burra, y que hoy ratifica, es la superación del valor dado a la materialidad y a la forma. Por encima de los aspectos formales y estéticos, por encima de las estructuras y los materiales, están los significados, los valores atribuidos. Los objetos, los componentes de que están hechos, la forma en que se disponen son importantes en tanto que vehiculan significados. Lo importante no es tanto el objeto en sí como los valores y significados que representa, de los que se ha investido en su misma creación y a través de los sucesos que han acontecido en torno a él.

1.3 Estructura refiere a toda la materia física del sitio, incluyendo componentes, dispositivos, contenidos y objetos.

1.4 Conservación significa todo el proceso de cuidado de un sitio para mantener su significación cultural.

La concepción del Patrimonio Cultural se transformó de modo radical en el momento en que los valores pasaron a ocupar un valor central. Por una parte, la importancia de las significaciones permite trabajar en la relativización de la autenticidad. Tal como se afirmó en la Carta de Nara (1994) y se reflexionó en la Carta de San Antonio (1996), la trascendencia que en occidente se atribuía a la originalidad histórica de los materiales se pone en entredicho cuando se comprenden las significaciones que en otras culturas tienen ciertas edificaciones y lugares. Si lo relevante no es la inmutabilidad de la piedra sino el mantenimiento del lugar, de su significado ritual o de los valores sociales que se le suponen, entonces los materiales que se usen pueden no tener sentido de perdurabilidad, sino que puede ser más relevante que sean efímeros y se puedan sustituir o renovar cada cierto tiempo. Las tareas de conservación están sujetas al mantenimiento del significado, de los valores.

1.5 Mantenimiento significa el constante cuidado de protección de la fábrica y el entorno de un sitio, y debe distinguirse de reparación. La reparación incluye la restauración o la reconstrucción.

1.6 Preservación significa el mantenimiento de la estructura de un sitio en su estado actual, retardando su deterioro.

1.7 Restauración significa devolver al estructura de un sitio a un estado anterior conocido, removiendo agregados o reagrupando los componentes existentes sin introducir material nuevo.

1.8 *Reconstrucción* significa asimilar lo más posible un sitio a un estado anterior conocido y se diferencia de la restauración por la introducción de nuevos materiales en la estructura.

1.9 *Adaptación* significa modificar un sitio para adaptarlo a un uso actual o propuesto.

1.10 *Uso* significa las funciones de un sitio, así como las actividades y prácticas que pueden desarrollarse en el mismo.

1.11 *Uso compatible* significa un uso que respete la significación cultural de un sitio. Este uso no debe tener impacto sobre la significación cultural, o éste debe ser mínimo.

Por otra parte, cuando se da preeminencia a los significados, se entiende el valor alcanzado en las últimas décadas por el patrimonio oral e intangible. El valor patrimonial no tiene por qué estar asociado a los objetos, a las huellas arquitectónicas, a las creaciones artísticas, sino que a menudo se expresa a través de acciones, de rituales, de saberes... El uso, las prácticas que se desarrollan en un lugar pueden ser tanto o más importantes que los objetos y las estructuras que conforman esos sitios. Las transformaciones en la funcionalidad pueden afectar a un lugar hasta dejarlo vacío, carente de sentido aún cuando se mantengan sus aspectos formales. De ahí la necesidad de crear usos compatibles.

1.12 *Entorno* significa el área alrededor de un sitio que puede incluir las vistas desde el mismo.

1.13 *Sitio relacionado* significa un sitio que contribuye a la significación cultural de otro.

1.14 *Objeto relacionado* significa un objeto que contribuye a la significación cultural de un sitio, pero no está en dicho sitio.

1.15 *Asociaciones* significan las conexiones especiales que existen entre la gente y un sitio.

1.16 *Significados* se refiere a qué significa, indica, evoca o expresa un sitio.

1.17 *Interpretación* significa todas las formas de presentar la significación cultural de un sitio.

Principios de conservación

Artículo 2. Conservación y gestión

2.1 Los sitios de significación cultural deberán ser conservados

2.2 El objetivo de la conservación es preservar la significación cultural de un sitio.

2.3 La conservación es parte integral de una buena gestión de los sitios de significación cultural.

2.4 Los sitios de significación cultural deberán ser salvaguardados y no deberán ser sometidos a riesgo o expuestos a una situación vulnerable.

Artículo 3. Aproximación cautelosa

3.1 La conservación se basa en el respeto por la estructura, uso, asociaciones y significados existentes. Requiere una aproximación a los cambios tan cautelosa como sea necesario, tratando que sean los menores posibles.

3.2 Los cambios en un sitio no deben distorsionar la evidencia física o de otra naturaleza que el mismo provee, y tampoco deben basarse en conjeturas.

Artículo 4. Conocimiento, experiencias y técnicas

4.1 La conservación debe hacer uso de todo el conocimiento, las experiencias y las disciplinas que puedan contribuir al estudio y a la salvaguardia de un sitio.

4.2 Son preferibles las técnicas y materiales tradicionales para la conservación de la estructura significativa. En algunas circunstancias puede ser apropiado el uso de técnicas y materiales modernos que ofrecen substanciales beneficios a la conservación.

Artículo 5. Valores

5.1 La conservación de un sitio debe identificar y tomar en consideración todos los aspectos de su significación cultural sin enfatizar ninguno en detrimento de los otros.

5.2 Los grados relativos de significación cultural pueden conducir a diferentes acciones de conservación de un sitio.

Artículo 6. Proceso de la Carta de Burra

6.1 La significación cultural de un sitio y otros aspectos que afecten a su futuro se entienden mejor a través de una secuencia consistente en recoger la información y analizarla antes de tomar decisiones. Lo primero es comprender la significación cultural, después se debe desarrollar una política y finalmente se debe llevar a cabo la gestión del sitio de acuerdo con esa política.

6.2 La política de gestión de un sitio debe basarse en la comprensión de su significado cultural.

6.3 La aplicación de la política también debe incluir la consideración de otros factores que afectan al futuro del sitio, tales como las necesidades del propietario, los recursos, las exigencias externas y su condición física.

Artículo 7. Uso

7.1 Cuando el uso de un sitio es de significación cultural, debe mantenerse.

7.2 El plan de conservación determinará cuales son los usos compatibles.

En este documento se da gran importancia a los usos de los lugares, hecho que está también relacionado con las reivindicaciones que en las dos últimas décadas del s. XX, han desarrollado las sociedades sin estado, entre ellas los movimientos protagonizados en Australia por los distintos grupos aborígenes.

Si en occidente el pasado se legitima y se construye a partir del objeto, de lo que es valorado por sus características históricas y artísticas -según una historiografía y unos cánones determinados- otras sociedades han tenido y tienen otros modos de entender su vinculación con sus ancestros y con sus territorios. La reivindicación de un patrimonio que supere las dimensiones de los materiales, para basarse en el ritmo, el color y la sensualidad de una danza o en la sonoridad y el poder oral de los nombres, supone un avance respecto a las imposiciones etnocéntricas de los occidentales.

La sensibilidad de otros pueblos insiste en un hecho que para nosotros no era tan evidente: la síntesis entre los objetos y las funciones, los lugares y los escenarios a que están ligados. La importancia de los procesos por encima de los productos acabados. "*La belleza de un objeto no*

*reside únicamente en las propiedades formales reveladas por el ojo; está anclada en su función, determinada por criterios sociales y culturales y se manifiesta totalmente en el momento en el que el objeto capta la atención del usuario o del público. El análisis no puede separar, en efecto, un cierto número de elementos que se revelan en la puesta en escena de las ceremonias, ocasiones en que la actuación de los actores, el ritmo de los cantos y la manipulación de los objetos tienen un lugar singular, todos participando de un movimiento único para la eficacia del ritual, se diría en un espectáculo total."*¹

Artículo 8. Entorno

8.1 La conservación requiere el mantenimiento de un adecuado entorno visual y otras relaciones que contribuyan a la significación cultural del sitio. Toda nueva construcción, demolición o modificación que afecte negativamente el entorno, o a las relaciones con él, no son apropiadas.

1. M. Mauzé, 1999: "L'éclat de l'haliotide. De la conception du beau dans les sociétés de la côte Nord-Ouest" en Terrain 32 pp.94 (83-98).

Artículo 9. Localización

9.1 La localización física de un sitio es parte de su significación cultural. Un edificio o una obra deben permanecer en su ubicación histórica. El desplazamiento de la totalidad o de una parte de un edificio o de una obra es inaceptable, a no ser que esta sea la única manera de asegurar su supervivencia.

9.2 Algunos edificios, obras u otros componentes de sitios han sido diseñados para ser rápidamente removibles o ya han sufrido un proceso de relocalización. En el caso de que estos edificios, obras u otros componentes no tengan lazos significativos con su actual localización, puede ser apropiada su remoción.

9.3 Si un edificio, obra u otro componente es trasladado, deberá serlo a una localización apropiada y deberá asignársele un uso apropiado. Esta acción no deberá hacerse en detrimento de ningún sitio de significación cultural.

Artículo 10. Contenidos

Los contenidos, instalaciones y objetos que contribuyen a la significación cultural de un sitio deberán permanecer en el mismo. Su remoción es inaceptable a menos que sea el único medio de garantizar su seguridad y preservación, temporalmente, para un tratamiento o exhibición; por razones culturales; por salud y seguridad, o para proteger el sitio.

Estos contenidos, instalaciones y objetos deberán ser devueltos cuando las circunstancias lo permitan y sea culturalmente apropiado.

Artículo 11. Sitios y objetos relacionados

La contribución que prestan los sitios relacionados y los objetos relacionados a la significación cultural de un sitio deberá mantenerse.

Artículo 12. Participación

La conservación, interpretación y gestión de un sitio debe contemplar la participación de la gente para la cual el sitio tiene especiales asociaciones y significados, o para aquéllos que tienen responsabilidades sociales, espirituales o de otra naturaleza para con el sitio.

Si bien la teoría italiana sobre los Bienes Culturales situó ya el epicentro del patrimonio en la sociedad, en el derecho de todos al disfrute de estos bienes, el protagonismo social se va acentuando en documentos posteriores, como por ejemplo en la Carta de Quito de 1967. Esta carta fue un positivo precursor del valor social desarrollado en la versión de 1982 de la Carta de Burra. La reflexión propuesta es que la significación social no siempre puede ser interpretada por los foráneos, sino que a menudo "el valor social nace, se nutre, se reinterpreta o perece a manos de sus creadores, sus herederos históricos". Las políticas de conservación no pueden basarse en interpretaciones o intereses procedentes de foráneos, de personas que no están inmersas en la propia cultura que otorga valor patrimonial al bien. La participación social se ha ido convirtiendo progresivamente en una de las claves de la tutela: la conciencia de los ciudadanos sobre su patrimonio es uno de los elementos definitivos para su preservación. Las convenciones y propuestas teóricas que se desarrollaron a partir del auge de la "nueva museología" (Carta de Quebec, 1984) confirmaron la necesidad de contar con los agentes sociales en cualquier propuesta de gestión del Patrimonio Cultural.

Artículo 13. Coexistencia de valores culturales

La coexistencia de valores culturales debe ser reconocida, respetada y estimulada, especialmente en los casos en que éstos están en conflicto.

La denominación de Patrimonio Cultural amplía el concepto de los valores patrimoniales. Pero estos cambios también tienen relación con una transformación en cuanto a la relación entre Patrimonio y Estado. De una definición de los valores patrimoniales muy ligadas a la representación del Estado-Nación decimonónico, se ha pasado a una concepción que se relaciona con las identidades socioculturales. Los diferentes grupos sociales que coexisten en determinados territorios o que han vivido en ellos, pueden y deben reivindicar su propio patrimonio. El reconocimiento de valores en conflicto es cada vez más necesario ante un mundo globalizado. La diversidad cultural es un hecho que afecta a todos los países del globo terráqueo.

La Carta de Burra, haciendo hincapié en los derechos de los diferentes colectivos a la reivindicación de un lugar, pone de relieve las posiciones etnocéntricas que se han usado en las definiciones del patrimonio en muchas zonas coloniales. En la ruptura de esta dinámica ha sido central la llegada de las voces de los denominados colectivos indígenas a foros internacionales o, al menos al escenario de la globalidad. Algunos ejemplos de estas actividades y negociaciones son los tratados de las "Primeras Naciones Canadienses" con el gobierno federal sobre un código deontológico en torno a sus propias producciones, la entrada en los escenarios políticos de diversos líderes de grupos aborígenes australianos y los movimientos indigenistas latinoamericanos. La Carta de Burra es explícita respecto al protagonismo de las minorías étnicas, sobre todo en tanto que la significación cultural implica la interpretación de los hechos, acciones y espacios patrimoniales dentro de los códigos culturales de los distintos grupos que los crean, los usan y les dan sentido.

Procesos de Conservación

Artículo 14. Procesos de conservación

De acuerdo a las circunstancias, la conservación puede incluir los procesos de: conservación o reintroducción de un uso; conservación de asociaciones y significados; mantenimiento, preservación, restauración, reconstrucción, adaptación e interpretación; generalmente incluye una combinación de más de uno de ellos.

Artículo 15. Cambio

15.1 El cambio puede ser necesario para mantener la significación cultural, pero no es deseable cuando la reduce. La cantidad de cambios en un sitio debe estar guiado por la significación cultural de sitio y su apropiada interpretación.

15.2 Los cambios que reducen la significación cultural deben ser reversibles y deshechos cuando las circunstancias lo permitan.

15.3 La demolición de una estructura significativa de un sitio en general no es aceptable. Sin embargo, en algunos casos, demoliciones menores pueden ser apropiadas como parte de la conservación. Toda estructura significativa removida debe ser reintegrada cuando las circunstancias lo permitan.

15.4 Se deben respetar las contribuciones de todos los aspectos de significación cultural de un sitio. Si un sitio incluye estructura, usos, asociaciones o significados de diferentes períodos, o diferentes aspectos

de significación cultural, el énfasis en la interpretación de un período o aspecto a expensas de otro, sólo puede justificarse cuando lo que se desestima, remueve o disminuye es de poca significación cultural y lo que se enfatiza o interpreta es de significación cultural mucho mayor.

Artículo 16. Mantenimiento

El mantenimiento es fundamental para la conservación y debe llevarse a cabo cuando la estructura tiene significación cultural y su mantenimiento necesario para preservar esa significación cultural.

Artículo 17. Preservación

La preservación es apropiada cuando la estructura existente o su estado constituye evidencia de significación cultural, o cuando no se dispone de evidencia suficiente que permita poner en práctica otro proceso de conservación.

Artículo 18. Restauración y reconstrucción

La restauración y la reconstrucción deben revelar aspectos culturalmente significativos de un sitio.

Artículo 19. Restauración

La restauración sólo es apropiada si se tiene suficiente evidencia de un estado anterior de la estructura.

Artículo 20. Reconstrucción

20.1 La reconstrucción es apropiada solamente cuando un sitio está incompleto debido a un daño o alteración, y siempre que haya suficiente evidencia para reproducir un estado anterior de la estructura. En raros casos, la reconstrucción puede también ser apropiada como parte de un uso o una práctica que preserve la significación cultural del sitio.

20.2 La reconstrucción debe ser identificada ante una inspección detallada o mediante interpretación adicional.

Artículo 21. Adaptación

21.1 La adaptación es aceptable sólo cuando su impacto sobre la significación cultural del sitio sea mínimo.

21.2 La adaptación debe involucrar el mínimo cambio posible para la estructura significativa y se debe adoptar después de considerar alternativas.

Artículo 22. Obra nueva

22.1 La obra nueva, como adiciones al sitio puede ser aceptable siempre que no distorsione u oscurezca la significación cultural del sitio o no desmerezca su interpretación y apreciación.

22.2 La obra nueva debe ser claramente identificable como tal.

Artículo 23. Conservación del uso

Continuar, modificar o restaurar un uso significativo puede ser una forma de conservación preferible y apropiada.

Artículo 24. Preservar asociaciones y significados

24.1 Las asociaciones significativas entre la gente y un sitio deben ser respetadas, preservadas y no ocultadas. Se deberán investigar y desarrollar las oportunidades de interpretación, conmemoración y celebración de estas asociaciones.

24.2 Los significados relevantes, incluyendo los valores espirituales de un sitio deberán ser respetados. Se deberán investigar y desarrollar las oportunidades para la continuidad o revitalización de estos significados.

Artículo 25. Interpretación

La significación cultural de muchos sitios no siempre está a la vista, y debe ser explicada por medio de la interpretación. Esta deberá incrementar la comprensión y el gozo, y deberá ser culturalmente apropiada.

Práctica de Conservación

Artículo 26. Aplicación del proceso de la Carta de Burra

26.1 El trabajo en un sitio deberá estar precedido por estudios que permitan comprenderlo, los que incluirán análisis de datos físicos, docu-

mentales, orales y de otra naturaleza, sirviéndose de conocimientos, experiencias y disciplinas apropiados.

26.2 Los informes escritos sobre la significación cultural y políticas para el sitio deberán prepararse, justificarse y acompañarse por datos de apoyo. Estos informes deberán incorporarse al plan de gestión del sitio.

26.3 Los grupos e individuos que tengan asociaciones con un sitio, así como todos aquéllos involucrados en su gestión, deberán gozar de la oportunidad de contribuir y participar en la comprensión de la significación cultural del sitio. En caso de ser apropiado, también deberían tener la oportunidad de participar en su conservación y gestión.

Artículo 27. Manejo del cambio

27.1 El impacto de los cambios propuestos sobre la significación cultural de un sitio deberá analizarse en referencia con el enunciado de significación y de las políticas de gestión del sitio. Tras este análisis podría ser necesario modificar los cambios propuestos para una mejor preservación de la significación cultural.

27.2 La estructura, el uso, las asociaciones y significados existentes deberán ser adecuadamente registrados antes de introducir cualquier cambio en el sitio.

Artículo 28. Perturbación de la estructura

28.1 La perturbación de la estructura existente para la realización de estudios, o para obtener evidencia, deberá ser mínima. El estudio de un sitio; que cause perturbaciones de la estructura, incluyendo la excavación arqueológica, se realizará solamente para obtener datos esenciales para la toma de decisión en la conservación del sitio, o para obtener evidencia importante sobre las pérdidas o lo inaccesible.

28.2 La investigación de un sitio que implique perturbación de la estructura, exceptuando la necesaria para la toma de decisiones, debe justificarse debidamente sobre su adecuación a los aspectos y las políticas del sitio. Deberá basarse en aspectos importantes de la propia investigación que tengan el potencial de aumentar substancialmente el

conocimiento, que no pueda lograrse por otros medios, y que minimice la perturbación de la estructura significativa.

Artículo 29. Responsabilidad en las decisiones

Los organismos e individuos responsables de las decisiones de gestión deberán ser identificados y ser específicamente responsables de cada una de esas decisiones.

Artículo 30. Dirección, supervisión y aplicación

En todas las etapas se deberá mantener una dirección y supervisión competente, y todos los cambios deberán ser aplicados por personas con adecuado conocimiento y experiencia.

Artículo 31. Documentación de datos y decisiones

Se deberá llevar un registro de los nuevos datos y de las decisiones adicionales.

Artículo 32. Informes

32.1 Los informes vinculados con la conservación de un sitio deberán guardarse en un archivo permanente y ser accesibles al público, bajo condiciones de seguridad y privacidad y cuando sea culturalmente apropiado.

32.2 Los informes sobre la historia de un sitio deberán estar protegidos y ser accesibles al público, bajo condiciones de seguridad y privacidad y cuando sea culturalmente apropiado.

Artículo 33. La estructura removida

La estructura significativa que ha sido removida de un sitio incluyendo contenidos, accesorios y objetos, deberá ser catalogada y protegida, de acuerdo con su significación cultural. Siempre que sea posible y culturalmente adecuado, la estructura significativa removida, incluyendo contenidos, accesorios y objetos, deberá conservarse en el sitio.

Artículo 34. Recursos

Se deberán proveer los recursos adecuados para la *conservación*.